



Joyas de Literatura
Contemporánea China

EL DON Mai Jia

中国传媒出版社
China Intercontinental Press

EL DON

Mai Jia

Traducción de Claudia Conde

图书在版编目 (C I P) 数据

解密: 西班牙文 / 麦家著; (西) 孔德译. —北京: 五洲传播出版社, 2014.9
ISBN 978-7-5085-2800-7

I . ①解… II . ①麦… ②孔… III . ①长篇小说—中国—当代—西班牙文 IV .
① I247.5

中国版本图书馆 CIP 数据核字 (2014) 第 134829 号

© Mai Jia, 2014

© China Intercontinental Press, 2014

Email: jiangshan@cicc.org.cn

“中国当代文学精选”丛书

顾 问:

Daniel Cladera Commons (西班牙)

Felipe R. Debasas Navalpotro (西班牙)

Marta Alonso Dorrego (西班牙)

Nuria Pitarque Ledesma (西班牙)

Mercedes Calero (西班牙)

董燕生 (中国)

Liljana Arsovska (墨西哥)

赵德明 (中国)

Alwin Van Der Linde (荷兰)

茅嘉宇 (中国)

主 编: 孙新堂

策划编辑: 李朝全 荆孝敏

责任编辑: 郑 磊

助理编辑: 姜 珊

装帧设计: 北京丰饶文化传播有限责任公司

内文设计: 北京翰墨坊广告有限公司

《解密》

作 者: 麦 家

出版发行: 五洲传播出版社

地 址: 北京市海淀区北三环中路 31 号生产力大楼 B 座 7 层

邮 编: 100088

网 址: www.cicc.org.cn / www.thatsbooks.com

电 话: 010-82001477

印 刷: 北京圣彩虹科技有限公司

开 本: 787×1092mm 1/32

印 张: 11.625

版 次: 2014 年 9 月第 1 版第 1 次印刷

定 价: 99.00 元

Índice

- 09 En el comienzo
- 31 La pesada carga
- 143 El primer giro
- 219 Otro giro
- 277 Al final
- 337 La libreta de Rong Jinzhen

EL DON

Mai Jia

Traducción de Claudia Conde

图书在版编目 (C I P) 数据

解密: 西班牙文 / 麦家著; (西) 孔德译. —北京: 五洲传播出版社, 2014.9
ISBN 978-7-5085-2800-7

I . ①解… II . ①麦… ②孔… III . ①长篇小说—中国—当代—西班牙文 IV .
① I247.5

中国版本图书馆 CIP 数据核字 (2014) 第 134829 号

© Mai Jia, 2014

© China Intercontinental Press, 2014

Email: jiangshan@cicc.org.cn

“中国当代文学精选”丛书

顾 问:

Daniel Cladera Commons (西班牙)

Felipe R. Debasas Navalpotro (西班牙)

Marta Alonso Dorrego (西班牙)

Nuria Pitarque Ledesma (西班牙)

Mercedes Calero (西班牙)

董燕生 (中国)

Liljana Arsovska (墨西哥)

赵德明 (中国)

Alwin Van Der Linde (荷兰)

茅嘉宇 (中国)

主 编: 孙新堂

策划编辑: 李朝全 荆孝敏

责任编辑: 郑 磊

助理编辑: 姜 珊

装帧设计: 北京丰饶文化传播有限责任公司

内文设计: 北京翰墨坊广告有限公司

《解密》

作 者: 麦 家

出版发行: 五洲传播出版社

地 址: 北京市海淀区北三环中路 31 号生产力大楼 B 座 7 层

邮 编: 100088

网 址: www.cicc.org.cn / www.thatsbooks.com

电 话: 010-82001477

印 刷: 北京圣彩虹科技有限公司

开 本: 787×1092mm 1/32

印 张: 11.625

版 次: 2014 年 9 月第 1 版第 1 次印刷

定 价: 99.00 元

Palabras del Editor

Las obras literarias siempre han desempeñado un papel insustituible en el intercambio de las culturas humanas. Siendo dos regiones económica y culturalmente dinámicas, tanto China como el mundo hispano tiene una dilatada historia, una espléndida civilización y un profundo bagaje cultural. El intercambio entre ambas partes en el área de literatura nunca se ha interrumpido. A través de las obras de Juan Ramón Jiménez, Jorge Luis Borges, Camilo José Cela, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y otros maestros literarios, los lectores chinos han podido conocer y comprender el mundo hispanohablante. Por otro lado, el conocimiento de China por parte de los lectores hispanos, también se debe en gran medida a las creaciones literarias procedentes de este país.

La literatura contemporánea de China ha conseguido grandes éxitos. Desde los años 80 del siglo XX, numerosos escritores de gran talento han venido ofreciéndonos sus excelentes obras. El mejor ejemplo de ellos es Mo Yan, ganador del Premio Nobel de Literatura en 2012. En la colección “Joyas de Literatura Contemporánea China”, hemos seleccionado una serie de obras respetativas de escritores chinos prestigiosos para presentarlas ante el lector hispano. A través de estos libros, se puede conocer los distintos estilos y corrientes de la literatura contemporánea de China, observar los enormes cambios históricos y sociales que está viviendo este país, sentir de manera palpable la vida cotidiana y adentrarnos en el mundo espiritual de los chinos. Con esta colección, queremos ofrecer a los 400 millones de potenciales lectores hispanohablantes la mejor literatura de la China moderna y compartir con ellos el placer de la lectura.

Quisiéramos agradecer a la Dirección General de Prensa y Publicaciones, la Oficina de Información del Consejo de Estado, la Asociación de Escritores de China y a los escritores, traductores y todas las personas que han apoyado generosamente este proyecto. Estamos convencidos de que la publicación de esta colección de libros favorecerá el intercambio y la colaboración en el área cultural entre China y los países de habla española, potenciando especialmente el conocimiento e interacción de los escritores y lectores de ambos lados.

China Intercontinental Press

Índice

- 09 En el comienzo
- 31 La pesada carga
- 143 El primer giro
- 219 Otro giro
- 277 Al final
- 337 La libreta de Rong Jinzhen

En el comienzo

El hombre que salió de Tongzhen en 1873 a bordo del pequeño transbordador negro para ir a estudiar al extranjero, era el miembro más joven de la séptima generación de una conocida familia de comerciantes de sal: los Rong, de Jiangnan. Cuando se marchó, su nombre era Rong Zilai, pero a su regreso se hizo llamar John Lillie. Después se diría de él que fue el primero de la familia Rong en romper con la tradición comercial y en volverse un intelectual, además de convertirse en un gran patriota. Sin duda, su evolución tuvo mucho que ver con los años que pasó en el extranjero. Sin embargo, cuando la familia Rong lo eligió para que fuera él quien se marchara, no lo hizo con la idea de inducir un cambio tan profundo en los destinos del clan, sino para ayudar a la abuela Rong a prolongar un poco más su vida.

De joven, la abuela Rong había sido una madre excelente: había tenido nueve hijos y siete hijas a lo largo de dos décadas, y todos ellos habían llegado a adultos. Fueron sus retoños quienes cimentaron la fortuna de los Rong, por lo que su posición en la cúspide jerárquica del clan se volvió indiscutible. Las asiduas atenciones de sus hijos y de sus nietos prolongaron notablemente su vida, pero no era una mujer dichosa. La afligían toda clase de sueños inquietantes y complejos, tanto que a menudo se despertaba gritando en medio de la noche, e incluso a plena luz del día seguía sufriendo la persistencia de los terrores nocturnos. Cuando las pesadillas la atormentaban, su numerosa progenie y la vasta fortuna de la familia llegaban a parecerle una carga insoportable. Las llamas que lamían el incienso del brasero se agitaban a menudo con la fuerza de sus gritos agudos. Todas las mañanas, dos o tres eruditos locales acudían a la mansión de los Rong para interpretar los sueños de la anciana; pero, con el paso del tiempo, quedó claro que ninguno de ellos era capaz de

ofrecerle una gran ayuda.

De todos los consultados para interpretar sus sueños, el que más impresionó a la abuela Rong fue un joven que acababa de llegar a Tongzhen, procedente de algún país extranjero. No sólo era capaz de desentrañar el sentido profundo de los sueños de la anciana sin cometer errores, sino que a veces parecía hacer gala de auténtica clarividencia para interpretar el significado de las personas que aparecerían en su futuro. Sólo su extrema juventud hacía desconfiar a la gente del verdadero alcance de sus habilidades, porque, como decía la abuela Rong: «El que con niños se acuesta amanece meado». Su capacidad para interpretar los sueños era excelente, pero sus artes adivinatorias eran más mediocres. Cuando empezaba con mal pie, parecía incapaz de corregir el curso de sus disquisiciones. En realidad, solía explicar muy bien los sueños que tenía la anciana durante la primera mitad de la noche, pero lo desconcertaban los que le sobrevenían al alba, lo mismo que los sueños dentro de otros sueños. Según él mismo reconocía, no había estudiado formalmente la técnica adivinatoria, pero la había aprendido poco a poco, yendo detrás de su abuelo y prestando atención a todo lo que decía. Como tampoco había practicado mucho, difícilmente podía considerarse un experto.

Una mañana, la abuela Rong descorrió un panel deslizante de la pared, le enseñó los lingotes de plata apilados detrás y le suplicó que trajera a China a su abuelo. La única respuesta fue que era imposible, por dos razones. En primer lugar, el abuelo del joven ya era inmensamente rico y había perdido desde mucho tiempo atrás el deseo de ganar más dinero. Asimismo, era un hombre muy viejo y probablemente tendría miedo de atravesar el océano en esa época de su vida. Pero el joven le hizo una sugerencia práctica a la anciana. Le propuso que enviara a alguien de la familia a estudiar al extranjero.

Si Mahoma no iba a la montaña, entonces la montaña tendría que ir a Mahoma.

El siguiente paso fue encontrar a la persona adecuada entre la miríada de descendientes de la anciana. Los criterios para la selección eran básicamente dos. Ante todo, debía ser alguien cuyo

sentido del deber filial hacia la abuela Rong fuera particularmente intenso, hasta el punto de estar dispuesto a sufrir por ella. Además, tenía que ser una persona inteligente e interesada en el estudio, capaz de aprender las complicadas técnicas de la interpretación de los sueños y la adivinación en el plazo más breve posible hasta lograr un nivel muy avanzado. Tras un cuidadoso proceso de selección, el elegido fue un nieto de veinte años llamado Rong Zilai. Así pues, provisto de una carta de recomendación redactada por el joven extranjero y con el encargo de encontrar la manera de prolongar la desdichada vida de su abuela, Rong Zilai se hizo a la mar en busca del saber. Un mes después, una noche de tormenta, mientras el vapor en que viajaba se abría paso entre las olas, su abuela soñó que un tifón devoraba el buque y lo mandaba a pique, convirtiendo así a su nieto en alimento de los peces. Presa del espanto causado por su sueño, la anciana dejó de respirar. La impresión le provocó una parada cardíaca y murió mientras dormía. Debido a la duración del viaje y a las dificultades de la travesía, cuando finalmente Rong Zilai se presentó ante su futuro instructor y le entregó con reverencial respeto la carta de presentación, el anciano le dio a su vez otra carta, con la noticia de que su abuela había muerto. La información siempre viaja más deprisa que las personas. Y, como sabemos por experiencia, el corredor más rápido siempre llega primero a la meta.

El anciano observó a ese joven llegado de tierras lejanas, cuya mirada era tan aguda e intensa que habría sido posible derribar con ella un pájaro en vuelo. El viejo maestro parecía interesado de verdad en tomar bajo su protección a ese alumno extranjero que llamaba a la puerta en el ocaso de su vida. Pero la abuela Rong había muerto, así que para el muchacho el estudio de las artes esotéricas ya no tenía sentido. Por eso, aunque agradeció la oferta del anciano, decidió emprender el viaje de regreso. Sin embargo, mientras esperaba un barco que lo llevara de vuelta, conoció a otro joven chino que estudiaba en la universidad. El joven lo llevó como oyente a un par de clases, y Rong Zilai ya no quiso marcharse, porque descubrió que había muchas cosas que necesitaba aprender. Decidió entonces alojarse con su